

Desde un mirador

Por el barrio de los dieciséis colores,
 como en la limousine del blanco
 actor encantador de corbatas,
 atrás las plazoletas quedaron
 donde antaño los estudiantes
 de galopante andar en la buhardilla,
 surcaban tus ojos
 como viejos conocidos.

Ya saliste del café con cristales
 mirando unas ropas que conocen
 tu estilo, aquél que descubriste
 y has permanecido observando
 -como en el pasado-
 sintiendo esas siluetas con cabeza
 de pizarra que abrazadas
 los nervios urbanos surcaban.

Es esa ciudad
 que es todas las ciudades en una;
 como todas las mujeres;
 como todos los idiomas.
 La ciudad que hace años
 predecir te oyera
 aquéllo que sería tu vida
 haciéndose luego realidad;
 algo como un estilo que siempre
 es lo que somos y el vino
 algo cálido que te mira
 y te volvió a encontrar.

